

## Emprendedores 'cum laude'

Menéame

9

Recomendar

Sé el primero de tus amigos en recomendar esto.

¿Te parece interesante esta noticia?

- +

02.11.2010 **Quique Rodríguez** 0

El sector de las escuelas de negocios se ha desarrollado en España de la mano de algunas instituciones educativas religiosas y de numerosos empresarios que han conseguido abrirse paso en un ámbito en el que la iniciativa privada no siempre está bien vista.

Podría decirse que es un sector de emprendedores. A diferencia de los países anglosajones, en los que las escuelas de negocios han nacido de las universidades, en España la mayor parte de estos centros han surgido de la iniciativa de una serie de emprendedores que apostaron por el sector hace ya varias décadas. La gran mayoría han logrado hacerse un hueco en el competitivo mercado de la formación de posgraduados, en el que muchas veces la iniciativa empresarial no está bien vista.

En los ámbitos universitarios públicos, y también desde algunas instituciones privadas ligadas a la Iglesia, suele escucharse con frecuencia la inconveniencia de hacer converger el rigor académico y la rentabilidad económica. A lo que los empresarios que comandan sus propias escuelas suelen responder que no hacen nada diferente a quienes les señalan con el dedo porque compiten en el mismo mercado y en las mismas condiciones y defienden que sí es posible formar a los futuros ejecutivos obteniendo una rentabilidad económica, aunque coinciden en que no se trata de un sector más, sino que tienen la gran responsabilidad social de formar a los profesionales de las empresas del mañana.

Debates al margen, se trata de un sector que se ha configurado en nuestro país, desde hace más de cincuenta años a través de la iniciativa empresarial, a excepción de algunas escuelas de negocios ligadas a instituciones religiosas, como el IESE – Opus Dei–, Esade, Deusto Business School, ETEA e Icade Business School –jesuitas–, ESIC\_Business & Marketing School –padres reparadores–, las escuelas de negocios de La Salle en Madrid y en Barcelona. El ámbito público alumbró un par de escuelas de negocios en la década de los 50: la Escuela de Organización Industrial (EOI) en Madrid y la Escuela de Administración de Empresas (EAE) en Barcelona, ésta última hoy en día de naturaleza privada y adquirida por el Grupo Planeta en una de las escasas operaciones de compra que se han producido en el sector en España.

El grupo multinacional Laureate Education Inc. también ha realizado algunas adquisiciones, como IEDE –fundada por el empresario José Antonio Puente, que hoy dirige otro centro de formación especializado, Tracor–, Estema –que era propiedad de José Planas– o el Centro Superior de Arquitectura de la Fundación Antonio Camuñas.

Otros centros han surgido al abrigo de organizaciones empresariales de distinto tipo, como la Escuela de Negocios Caixanova en Galicia o el Instituto de Estudios Cajasol en Sevilla, ambas fundadas por cajas de ahorros; el Centro de Estudios Garrigues, auspiciada por el primer despacho de abogados del país, que lleva el mismo nombre; o el Instituto de Estudios Bursátiles (IEB), una iniciativa de la Bolsa de Madrid que integró hace unos años a otro centro privado, Options & Futures, en la que quizá haya sido la única fusión en el sector.

Pero se trata de un ámbito salpicado de emprendedores que han conseguido abrirse paso en un sector muy competitivo. En la década de 1950, Irene Vázquez fundaba en Barcelona EADA, hoy dirigida por su hijo David Parcerisas; en 1973 Diego del Alcázar Silvela ponía en marcha en Madrid el Instituto de Empresa junto a un socio ya fallecido, por lo que continúa en solitario al frente de esta escuela, además de haber adquirido hace cuatro años la Universidad SEK de Segovia para dar origen a la IE University.

#### **EADA: Una consultora reconvertida en 'business school'**

En 1957 Irene Vázquez, psicóloga experta en selección de personal que hoy tiene 88 años, y Arturo Alsina, vinculado a la Administración Pública, crearon EADA como una consultora para asesorar al incipiente tejido empresarial catalán sobre las técnicas más innovadoras del momento en materia de gestión, en una España que comenzaba a reindustrializarse. Pronto vieron la necesidad de formar a los directivos que debían incorporar esos métodos a sus empresas, y comenzaron a impartir cursos 'in company' y después también en abierto. En 1975, tras fallecer Alsina, entró en la empresa el hijo de Irene, David Parcerisas, ingeniero y economista que se dedicaba a la docencia. La firma se transformó a mediados de los 80 en una escuela de negocios, lanzó su primer 'Executive MBA' y se convirtió en una fundación que hoy preside Parcerisas y que está en proceso de adscripción a la Universidad de Vic. "Una institución educativa debe funcionar bajo una fórmula jurídica sin ánimo de lucro", afirma el presidente. EADA se ha aupado a los rankings internacionales, factura 15 millones de euros, tiene actividades en Perú, Colombia y Guatemala y, según ha sabido 'E&E', en 2011 entrará en Madrid.

#### **CEF: De las oposiciones a los másteres y la Universidad**

Técnico de Hacienda, ayudaba a prepararse las oposiciones desinteresadamente a sus amigos y pensó que tenía ante él una oportunidad de negocio. En 1977 nació el germen del actual Centro de Estudios Financieros, promovido por Roque de las Heras, un burgalés de La Horra de 66 años de edad que ahora comienza a delegar responsabilidades en sus dos hijos: Arturo y Arancha. El éxito de su primera promoción de alumnos le catapultaron en el sector de la formación: "Recuerdo los nombres de los quince, todos aprobaron la oposición y ahora algunos son profesores del CEF", cuenta el cabeza de familia. En 1979 comenzó a impartir los primeros cursos sobre temas fiscales, después sobre contabilidad, Derecho del Trabajo... Y armó su primer programa de larga duración, el germen de los actuales másteres. Hoy el centro tiene 310 empleados y 650 profesores colaboradores estables, factura 28 millones de euros y ha promovido la puesta en marcha de la Universidad a Distancia de Madrid (Udima) que imparte grados y posgrados oficiales en formato online. "Nunca vendería la empresa, como no puedes vender a un hijo", afirma Roque.

#### **IDE-CESEM: Un empleado metido a empresario**

Hijo de la posguerra, nació en Cabanillas (Navarra) hace 55 años y no le avergüenza explicar que en una familia de agricultores casi analfabeta las circunstancias no le permitieron ir a la Universidad. "Soy autodidacta y lo que más me sigue gustando es aprender. Es mi pasión". Terminó la Secundaria y en 1975 se matriculó en Pamplona en un curso de marketing, en un centro que le terminó contratando, denominado Cesem, que había nacido para formar a los profesionales del desarrollo industrial que vivía la capital navarra. Pero la escuela se trasladó a Madrid para crecer e internacionalizarse y su fundador abandonó el proyecto en la crisis de 1982, dando la oportunidad de entrar como accionistas a sus trabajadores. Javier Zardoya no se lo pensó y se lanzó a la oportunidad junto a otros ocho empleados y profesores que han ido saliendo de la casa, hasta hacerse con el 98,5% de la empresa junto a su esposa Maite Sanjuán. Sus planes de futuro pasan por constituir la fundación y, como sucedió en su día, dar la oportunidad de entrar en ella a quienes ocupan los puestos de responsabilidad en una escuela que hoy tiene 20 empleados y factura 1,5 millones de euros. "Jamás la vendería, amo la profesión".

#### **ADM BUSINESS SCHOOL: El atrevimiento de la juventud**

Licenciado en Derecho, máster en práctica jurídica y MBA, este madrileño de 43 años recaló en el sector a través de la bolsa de empleo de la escuela de negocios en la que había estudiado: IEDE, que le contrató y en la que trabajó dos años. "Me apasionó el mundo de las 'business school' y como siempre había tenido el gen del emprendedor, pensé que había una oportunidad", explica. Trabajó una especial amistad con Juan Carlos Moya, empleado también de IEDE por aquel entonces y codirector junto a Medel de ADM\_Business School en la actualidad. Abandonó IEDE, trabajó durante un año en la elaboración del proyecto para crear su propia escuela y buscó la financiación de 180.000 euros que aportó un inversor que sigue a día de hoy siendo el socio mayoritario de la institución con el 51%, mientras Medel y Moya se reparten casi por igual el restante 49%. "Fue difícil porque nadie creía que hubiera sitio para una nueva escuela de negocios, pero tenía que salir porque era mi proyecto vital. Ya veo a mi hijo, que tiene cuatro años, sentado en el futuro en mi despacho", explica Medel. Hoy ADM\_Business School tiene 175 alumnos de máster cada curso, 60 profesores y factura 2,5 millones de euros.